

3) Periodo desde la semana 7 hasta los 84 días:

Es el mejor momento para que el cachorro vaya a su nuevo hogar. Durante la primera semana de este periodo, el dueño deberá emplear algo de su tiempo en relacionarse con su cachorro y crear un fuerte vínculo, que afectará de forma decisiva a la conducta del perro. El cachorro aprenderá a desarrollarse como individuo y cuál es su papel en el núcleo familiar. El instinto de manada deberá potenciarse, para aprender a trabajar con su guía por un beneficio común. Como resultado, se establecerá la jerarquía y, a través de la educación establecida por el dueño, el cachorro lo aceptará como nuevo líder humano.

Es el momento óptimo para modelar sus rasgos temperamentales, potenciando los que nos interesen e inhibiendo los que queramos que el perro no desarrolle. En este periodo podemos comenzar a enseñar al perro las órdenes más básicas, para que aprenda a trabajar con su guía y potenciando así su liderazgo. Todo debe hacerse en forma de juego. La duración de los entrenamientos tendrá que ser muy limitada. El entrenamiento y la exposición a los estímulos del entorno enriquecerá mental y emocionalmente al animal.

4) Desde el día 84 hasta el 112:

A las 16 semanas, el desarrollo mental y emocional del cachorro se habrá realizado, de forma que se mantendrá para siempre. Por tanto, no importa lo buenos que puedan ser unos rasgos, genéticamente hablando: si no se han potenciado y expresado en este periodo, el cachorro nunca será tan bueno como podría haber sido. Durante esta fase comenzará el adiestramiento de una forma más seria. Es cuando se decide en el equipo perro-dueño quién es el líder, de ahí la importancia del entrenamiento. La educación deberá llevarse a cabo en entornos tranquilos, puesto que el perro se distraerá fácilmente con cualquier estímulo. A esta edad, los ejemplares con temperamentos fuertes tenderán a revolverse con sus dueños, por lo que será el momento de establecer límites.

Como vemos, la potenciación del cachorro en sus periodos sensibles resulta totalmente prioritaria para un desarrollo óptimo del carácter y aptitudes de nuestras futuras mascotas adultas.

Iñaki Markinez

